SEÑALES

GLOSA DEL AÑO IDO

Los libros notables

Mauriac continuó con su atormentada Teresa Desqueyroux, en su novela «El Fin de la Noche». Teresa, que había salido libre después de la tentativa de envenenar a su marido, vive «dans la nuit» y anda medio enfermiza, sin rumbo. Un día, llega desde el terruño su hija María. Teresa nota que una ruta nueva se va a iniciar en su vida. La hija viene para pedirle consejo y ayuda. Está enamorada de Jorge Filhot y desea que su madre intervenga para bien. Teresa vase a ver a Filhot, pero en vez de ayudar a su hija, lo que hace es atraerse al muchacho, que se enamora de Teresa y tras ella se va junto a María. Teresa cambia, por remordimiento quizás, tal vez por hartura, y trata de que Filhot se desenamore de ella. Para esto le cuenta su pasado, y procura hacerse lo menos atrayente posible. Sin embargo de este sacrificio, María no logra casarse con Filhot, porque muere.

Lacretelle dió otros volúmenes de su serie novelesca «Les Haut Ponts». Sigue apareciendo como figura céntrica, Lisa Darembert, que ahora trata de educar a su hijo natural y comprar para éste la propiedad familiar de «Les Haut Ponts», principal sueño y aspiración de su vida. Consigue que el castillo sea puesto a la venta, por medio de un complicado truco, perfectamente humano por otra parte. Enviar al castillo, como sirvien-

ta, a una campesina de quien su hijo se ha enamorado; así, la aleja de éste y la pone al alcance del dueño de la propiedad, que es un enamoradizo violento. Por haber violado a la campesina, el dueño del castillo es encerrado y la propiedad se pone a la venta. Lisa lo compra, pero María, la campesina, muere de pena y desesperación. En el cuarto volumen de la serie terminan los acontecimientos de «Les Haut Ponts».

- Una novela de Virginia Woolf, rotulada «Flush», presenta la vida de Elizabeth Barret Browning y sus amores con Robert, centrando el nombre de su obra en el perro predilecto de Miss Ba, denominado Flush. La vida amorosa, romántica, de la pareja, el maravilloso paisaje italiano y la época Ilena de sugestión, dan a Virginia Woolf motivos para un hermoso libro.
- Días de Musa Dagh», hace ir a la atención de todo el mundo hacia este libro de Franz Werfeld, que aumque publicado en 1933, puede decirse que alcanza su fama en el año 1935. Al margen de las luchas entre armenios y turcos, Weifeld traza un violento y poderoso cuadro político, social y—lo que es más importante profundaments humano, con detalles cuajados de grandeza y con heroísmos y crueldades espléndidamente descritos,
- O Glaeser, el autor de «Los que teníamos doce años», publica su novela «El último civil». Es la historia de un muchacho que es atraído por las promesas revolucionarias nacistas y que se desilusiona y sufre después de ver triunfante el movimiento en que puso todo su ardor y trabajo. Libro que, con imparcialidad a la par que con certidumbre, pinta el ambiente de la nueva Alemania en una región campesina. Lo bueno y lo malo del régimen surge aquí al margen de una trama novelesca de primer orden.
- Stephen Hudson, inglés, cuya obra es tan numerosa como la de Marcel Proust, presenta una novela titulada «Una historia verdadera», cuyo héroe es un muchacho inglés de origen alemán. Dividido en varios episodios, cada uno de los cuales

constituye casi una novela aparte, este libro es uno de los meiores estudios de almas que se han producido en el pasado año. El premio Goncourt ha sido adjudicado a Joseph Peyré, por su libro «Sang et Lumiére. Trata la novela de España, donde el autor ha vivido mucho y de la que es un enamorado ferviente. Salen en sus páginas, toros, toreros, gitanos y todo lo más típico de España, pero con un acuerdo con la realidad verdaderamente apreciable en un extranjero, tanto más si pertenece a la estirpe de Dumas y Gautier. Ya es tiempo de que se hava dado cuenta de lo que es España, con todos sus toreros y manolas, por cierto, y afortunadamente para ella, pero sin los trucos de pandereta que tanto han primado. La obra de Joseph Peyré es uno de los mejores retratos españoles de los años recientes. León Daudet, miembro de la Academia que premia, parece fué el más interesado en que se otorgara la recompensa al que se la ha llevado.

El Cine

© «El Hombre de Arán» fué estrenado al principio del año en casi todas partes. Fué por decirlo así, la inicial del cine en el comienzo de 1935, y por cierto una inicial admirable y digna de haber sido seguida en buen gusto, en intensidad y en verdadero valor cinematográfico (tan distinto del teatral). La isla de Arán, que está al noroeste de Irlanda, está habitada por unos pescadores que pasan su vida luchando con el mar. Mar y hombre son los protagonistas de este «film» lleno de interés artístico y de potencia humana; de belleza natural y de emoción. (A. E. C.)

© «Pensión Mimosas», realizada por Jacques Feyder, es una de las marcas del cine francés, de ese cine que cuando alcanza sus mejores resultados, no es superado por ningún otro en el mundo. Un niño, adoptado por unos hoteleros, es reclamado por su padre, un sinvergüenza. El niño crece en un ambiente depravado, se hace jugador, se enamorisca de una mujer vulgar